

TAYKANAMO –Bethoven Medina

Aparecí sobre las olas.

Nativos navegantes acompañaron mi gran flota de balsas de totora.

Así arribé a estas playas.

La Cultura Chimú se creó en torno a mí: el mítico Taykanamo.

Adorábamos al mar, al sol y a la luna.

La Diosa Luna influía en el crecimiento de las plantas,

en el alboroto de las mareas

y fue útil en la medición del tiempo.

Nos establecimos a orillas del Moche,

río que aún trae arcilla y cantosrodados.

Construimos la Ciudad de Barro

más grande del mundo: Chan Chan.

Éramos descendientes de cuatro estrellas:

de las dos mayores los nobles

y la gente común de las otras dos.

Creíamos que luego de morir

nuestras almas se iban hasta la orilla del mar,

y desde ahí eran transportadas por los lobos marinos

hacia su última morada en las islas.

Años después,

del sur

vinieron las huestes de Túpac Yupanqui

y a los Chimúes nos doblegaron.

Ahora, superados los siglos,

Yo, Taykanamo simbolizado por el hombre común,

sobrevivo en la estirpe de pescadores

y, majestuoso,

navego el mar

en mi brioso caballito de totora.